

No deja de observarse que la fundamentación fáctica de las nuevas hipótesis causales era insuficiente. Los resultados de los distintos estudios eran difícilmente comparables entre sí y en ningún momento durante el siglo dieciocho se llegó a determinar con exactitud una dependencia causal entre un padecimiento más o menos generalizado y una o varias circunstancias ambientales precisas. A ello contribuyó la insuficiente argumentación estadística, en particular porque su tosquedad confirmó una «seguridad falsa» al razonamiento analógico, rasgo convenientemente destacado por Riley.

Así pues, este libro concita la atención por su contribución a la historia social de la enfermedad y resulta, al mismo tiempo, útil en historia social de la población, al aclarar con detalle los fundamentos teóricos de la intervención sanitaria en el medio ambiente y aportar ideas de refuerzo a la hipótesis «médica» del incremento moderno de la población.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

Francisco Javier PUERTO SARMIENTO (1988) *La Ilusión Quebrada. Botánica, Sanidad y Política Científica en la España Ilustrada*. Barcelona-Madrid, Serbal-CSIC (Libros del Buen Andar, núm. 22), 315 pp. ISBN 84-7628-040-9.

Las reformas en el campo de la Ciencia, la Técnica y la Sanidad caracterizaron buena parte de las acciones políticas ilustradas. Bajo el título de “La Ilusión Quebrada”, Javier Puerto expone el proceso de institucionalización de la Botánica, estrechamente vinculado a las profesiones sanitarias y más concretamente con la Farmacia.

En el texto se analiza la compleja trama institucional, científica, política y personal que dotó a esta ciencia y particularmente a su cabeza rectora durante este período, Casimiro Gómez Ortega, de un poder nunca antes alcanzado. De todos los factores que contribuyeron a ello, tres constituyen los ejes centrales en torno a los cuales el autor compone toda su obra. De una parte, se dedica especial atención a la creación y funcionamiento del Real Jardín Botánico de Madrid, tanto en su enclave inicial de Migas Calientes, como en el definitivo del Prado Viejo, en cuyo seno la ciencia botánica se profesionalizó.

En segundo lugar, se estudia en profundidad la política expedicionaria a las regiones ultramarinas puesta en marcha durante este período y cuyo origen y dirección se encuentra indisociablemente unido a los botánicos. El último factor, omnipresente en toda la obra, es la figura de Casimiro Gómez Ortega, primer catedrático del jardín madrileño desde 1771 a 1801, cuyo intrigante y ambicioso carácter junto a sus “peculiares” relaciones internacionales, animaron este proyecto.

A fin de analizar pormenorizadamente todo este complejo plan, Javier Puerto divide su obra en cuatro grandes capítulos, el primero dedicado al análisis de la Botánica como ciencia afín a los principios que sustentaron la política científica ilustrada y a la creación del Real Jardín Botánico; el segundo gran capítulo aborda el estudio de las expediciones ultramarinas. Las relaciones botánicas entre España y Europa configuran el tercero y el cuarto y último, estudia la compleja red de instituciones, proyectos y bases materiales que contribuyeron al desarrollo de esta acción. Contiene varios apéndices e índices de personas.

Por último se hace obligado mencionar la amenidad del texto, fruto de su clara exposición y de la cuidada edición, bellamente ilustrada.

CARMEN QUESADA OCHOA

Mercedes LLORENTE ROMERA (1987) *Salud y condición obrera. La Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros de Soria (1880-1949)*. Soria, Centro de Estudios Sorianos (CSIC), 182 pp. ISBN 84-404-0471-9.

Dentro de una fecunda línea de investigación mantenida desde el Colegio Universitario de Soria y centrada en la historia social de su propio ámbito provincial, ha visto la luz este trabajo de grado. Llama nuestra atención su objeto de estudio, esa longeva sociedad mutualista soriana, por ser poco frecuente la preocupación de nuestros historiadores por los asuntos de previsión social y, en general, por organismos asociativos ajenos al mundo político o sindical en sentido estricto.

La autora, después de una introducción donde nos sitúa ante la cuestión del mutualismo obrero en las sociedades europeas, basada en una correcta literatura crítica, aborda el marco ciudadano: rasgos estructurales, demográficos y sociales, empleando datos procedentes de distintas *Memorias* de tema higiénico. A continuación, estudia la Sociedad de Socorros, en tres apartados: origen; estructura interna y funcionamiento; fondos económicos y socios. Finalmente incluye un Apéndice documental, del que podemos destacar la información recogida en Soria para la estadística de sanidad de obreros del campo, impulsada por la Inspección general correspondiente en 1915. Respecto a las fuentes empleadas, es importante la riqueza de los fondos procedentes de la propia institución, que se han conservado en el Archivo de la Diputación soriana y que constituyen el núcleo de la documentación manejada.

¿Cuál fue la base social de dicha mutualidad obrera? Es claro que difícilmente podían ser auténticos obreros, dada la estructura económica de la ciudad del Duero, básicamente agrícola durante todo el período estudiado. El análisis de los distintos Reglamentos de la mutualidad revela que en ningún momento se exigió, a sus socios, la obligación de ejercer ninguna profesión u oficio determinado. Incluso a par-